

Rumbo a las elecciones 2018: aspiraciones de un liderazgo progresista desde y para Costa Rica

Andrei Arias León /
Luis Antonio González Jiménez
Noviembre 2017

- En Costa Rica el año 2017 será testigo del debate nacional acerca de los principales problemas que enfrenta el país, y las soluciones propuestas por las diversas corrientes políticas.
- Es necesario avanzar desde una perspectiva progresista en la construcción de acuerdos que permitan dar respuesta efectiva a la exclusión social, a la creciente desigualdad, a las brechas de género, al reconocimiento de derechos de minorías, entre otros.
- En este documento, la generación 2017 de Agentes Cambio Costa Rica, dilucidaron cuál debe ser el enfoque de un nuevo liderazgo progresista de cara al proceso electoral en cuatro bloques: autoconocimiento, axiológico, propositivo y el de una nueva masculinidad.



Introducción

La construcción de un nuevo liderazgo progresista como medio para romper el *statu quo* y desarrollar sociedades más equitativas e inclusivas se constituye en un objetivo central del Programa Agentes de Cambio.

Esta iniciativa de formación política, que desde hace más de 26 años estimula la discusión y problematización por parte de jóvenes hombres y mujeres sobre la realidad política nacional e internacional, coloca como el primero de sus módulos el Nuevo Liderazgo Progresista, el cual aspira a identificar esos valores centrales de una identidad progresista que cuestiona las prácticas políticas vigentes e identifica los principios de acción que conducen hacia la justicia social.

Al igual que en años anteriores¹, se pretende contribuir a la discusión sobre este tema mediante el presente insumo, el cual no solo recupera los insumos generados durante la ejecución del módulo, sino que en esta edición propone una serie algunas aspiraciones para un nuevo liderazgo progresista aterrizadas al momento político que atraviesa Costa Rica, en el umbral de las elecciones presidenciales y legislativas programadas para 2018.

En el marco de la problematización constante que debe ocupar a las fuerzas progresistas sobre su rol en el sistema político, estas reflexiones buscan ofrecer algunas ideas para esos liderazgos jóvenes que desde su accionar político diario aspiran a cambiar el mundo, un paso la vez.

Contexto político actual

Grandes son los desafíos que enfrenta Costa Rica, y 2017 será un año clave en la discusión política nacional al respecto de cuáles son estos retos, y desde qué perspectiva deben ser abordados. Los avances de la administración saliente en temas como la reducción de la pobreza o la disminución de los niveles de conflictividad social contrastan

¹ Para una sistematización de los insumos elaborados en años anteriores ver Arias, A. 2016. Ejerza un nuevo liderazgo progresista participación social y política de jóvenes en Costa Rica: (Guía práctica para Agentes de Cambio). FES Costa Rica

con la falta de soluciones certeras en asuntos tales como la reforma del régimen tributario o en términos de movilidad y transporte urbano.

La configuración del poder legislativo ubica a Costa Rica en un modelo de multipartidismo fragmentado, que con el proceso electoral de 2014 alcanzó la mayor cantidad de partidos políticos presentes en este poder. A su vez, la fracción oficialista, lejos de ser mayoritaria no es ni siquiera la mayor, lo que reduce el margen del Ejecutivo para conducir la agenda parlamentaria.

Al tiempo que desde una perspectiva democrática esto implica una deseable mayor representación de agendas y sectores en el proceso de elaboración de legislación, la consolidación de este modelo necesariamente debe ir acompañado de una apertura al diálogo constructor de acuerdos. Solo así será posible no solo fortalecer el proceso democrático, sino que también impedir el entramiento legislativo.

Caracterizado por la carrera electoral que capta la atención y energía de todos los actores del sistema político, una vez superados los procesos internos de cada partido, el año 2017 será testigo del debate nacional acerca de los principales problemas que enfrenta el país, y las soluciones propuestas por las diversas corrientes políticas.

La sombra del populismo se cierne sobre el país enmarcada por la alta concentración de medios de comunicación privados con poder suficiente para definir la agenda de discusión pública, el desarrollo de discursos xenófobos y punitivos activa todas las alarmas sobre el grave peligro de que sean estos los que conduzcan la discusión política nacional.

Es evidente la necesidad de actualizar la regulación del espectro radioeléctrico como mecanismo para democratizar el acceso a información diversa por parte de la ciudadanía, superando la perspectiva comercial imperante.

Con el proceso electoral de 2018 se definirá un nuevo gobierno, así como nuevas legisladoras y legisladores, sin embargo, es responsabilidad de la sociedad en su conjunto afrontar con madurez y seriedad los retos estructurales que persisten.



En este marco, es necesario superar la visión tradicional de que el gobierno causa y efecto de todos los males que aquejan el país, y avanzar desde una perspectiva colaborativa en la construcción de acuerdos que permitan dar respuesta efectiva a la exclusión social, a la creciente desigualdad, a las brechas de género, al reconocimiento de derechos de minorías, entre otros. Se hace más que necesario un liderazgo progresista joven que entienda este contexto y, además, actúe conscientemente para cambiarlo.

Nueva perspectiva. Tomando en cuenta el contexto antes explicado, se torna imperante la intervención de una nueva forma de hacer política en Costa Rica. En este sentido y de acuerdo a la construcción colectiva de la generación del año 2017 del programa Agentes de Cambio en Costa Rica, las y los jóvenes dilucidaron el enfoque de este nuevo liderazgo. Lo hicieron durante un fin de semana, el cual se puede estructurar en cuatro bloques temáticos.

Bloque del (auto)reconocimiento

El primer paso para incidir en la política actual, en la coyuntura de elecciones nacionales y desde una nueva perspectiva, es reconocer y autoreconocer desde las características de personas socializadas bajo los estándares del statu quo.

Esta problematización inicial permite contar con un marco referencial que permita diferenciar las prácticas políticas deseables de aquellas que parten de un enfoque autoritario y excluyente.

De ahí se desprende la categorización del liderazgo tradicional y el nuevo liderazgo progresista.

a. Liderazgo tradicional: la forma en la que actúa este tipo de liderazgo hace posible que se mantenga el estado actual de las cosas. Se caracteriza por centralizar el poder, funcionar de forma vertical; imponiendo y marginando gracias a la exclusión de los colectivos vulnerabilizados.

El liderazgo tradicional tiende a ocasionar fracciones, defiende el interés individual por encima del colectivo, usa su influencia para servirse y acumular pri-

vilegios, oprime las emociones a través de la violencia y la resistencia al cambio.

Este liderazgo impone las normas y se resiste al cambio, así limita e invisibiliza a los sectores populares.

Papelógrafo sobre las características del liderazgo tradicional, elaborado por el grupo de participantes de Agentes de Cambio Costa Rica 2017.

Ver anexo 1

b. Liderazgo progresista: es nutrido por la motivación de la transformación colectiva, que busca el bienestar común mediante la coherencia entre el discurso y la práctica.

Este nuevo liderazgo es progresista porque cuestiona las imposiciones del liderazgo tradicional y construye desde la horizontalidad que le da espacio a la escucha de todas las partes representadas

El nuevo liderazgo progresista es inclusivo porque actúa de forma empática, sensible y solidaria.

Papelógrafo sobre las características del nuevo liderazgo progresista, elaborado por el grupo de participantes de Agentes de Cambio Costa Rica 2017.

Ver anexo 2

Bloque axiológico

La fuente de contenido de un nuevo liderazgo progresista proviene del contenido de los valores de la Libertad, la Igualdad, y la Solidaridad. Esta generación de Agentes de Cambio considera como los ejes de acción de estos valores al trabajo en equipo para posibilitar acceso de oportunidades.

Para dar un enfoque progresista a la libertad, la igualdad y la solidaridad, se considera necesario el ejercicio continuo de transparencia y acceso a la información, aspectos que van a surtir efecto para la lucha social; promovida por la toma de espacios, la descentralización del poder y la transversalización de los derechos humanos.



Para entender mejor el impacto de estos tres valores, se propone la siguiente matriz que ejemplifica cómo se aplica desde un nuevo enfoque progresista el valor que origina un principio y desenlaza en una práctica que debe ser tomada en cuenta por la corriente progresista de cara a las elecciones nacionales:

Valor	Principio	Práctica
Solidaridad	Toma de decisiones	Búsqueda del bien común
	Trabajo colaborativo	Dirigir espacios de inclusión
	Amor fraterno	Escuchar y respetar ideas
Libertad	Libre expresión	Generación de espacios de participación
	Transparencia	Escucha activa y construcción en diversidad
	No violencia ni discriminación	Defender los derechos de las mujeres
Igualdad	Pluralidad	Combatir prácticas discriminatorias
	Horizontalidad	Integrar a todas las personas a la discusión
	Respeto	Escuchar a la diversidad de partes

Bloque propositivo

El establecimiento de alianzas y el trabajo en red consisten en prácticas deseables y necesarias para potenciar la incidencia social y política. Como parte de los ejercicios realizados en el módulo se solicitó al grupo participante identificar aquellos temas y/o iniciativas a partir de los cuales visualizaban alianzas de trabajo.

Al tiempo que evidencia la necesidad y las múltiples posibilidades para desarrollar trabajo cola-

borativo, también se desprende de este momento una serie de temáticas sobre las cuales las y los jóvenes agentes de cambio demuestran una especial sensibilidad.

Desde esta perspectiva, es posible sugerir una breve lista de asuntos que sienten las bases para una agenda desde y para la juventud, con miras a que su discusión alimente la campaña electoral venidera.

Las juventudes, sus perspectivas, así como sus preocupaciones y problemáticas, quedan en muchas ocasiones relegadas a un segundo plano desde una visión adultocéntrica, razón por la cual se considera de gran importancia retomar este insumo y ofrecerlo a los actores políticos:

- Movilidad y planificación
- Diversidad y teoría de género
- Atención para mujeres lesbianas y bisexuales
- Educación en diversidad sexual
- Fortalecimiento de la salud mental
- Promoción del arte, inclusivo y diverso
- Acceso a la información y libertad de expresión
- Promoción de la democratización económica
- Economía social solidaria
- Inclusión y sostenibilidad económica de las zonas costeras
- Empoderamiento para la juventud.
- Red Ciudadana Centroamericana

La diversidad de temas refleja la riqueza de la perspectiva joven, al tiempo que reafirma la necesidad de introducir esta visión de manera transversal en el debate político, superando la perspectiva adultocéntrica que excluye a las personas jóvenes de los espacios.



Bloque por una nueva masculinidad

El mundo que nos rige, a personas jóvenes y mayores, se compone de un fuerte caparazón llamada patriarcado. Este elemento ordena la sociedad para poner en ventaja a los hombres sobre las mujeres, además de premiar a los hombres blancos, heterosexuales y adinerados sobre los restantes hombres y mujeres sin estas características.

En un contexto electoral y desde la perspectiva progresista el cuestionamiento de la masculinidad abre la puerta a una generación para construir una nueva masculinidad que se asume desde una autoevaluación de las prácticas machistas, para deconstruir la estructura patriarcal y dar paso a una nueva socialización más equitativa.

Es así como una nueva masculinidad progresista sensibiliza sobre las situaciones de violencia y concientiza a las personas del daño que ocasiona el machismo patriarcal. El entendimiento pleno del efecto diferenciado sobre hombres y mujeres que tienen las diversas situaciones cotidianas permite sensibilizar sobre las enormes brechas de género determinan las dinámicas sociales, políticas y económicas entre ambos sexos.

Un nuevo liderazgo progresista pone un alto a la indiferencia, construye una masculinidad sana desde la perspectiva feminista, que procura la igualdad entre las diversas formas e identidades de género.

Reflexiones finales

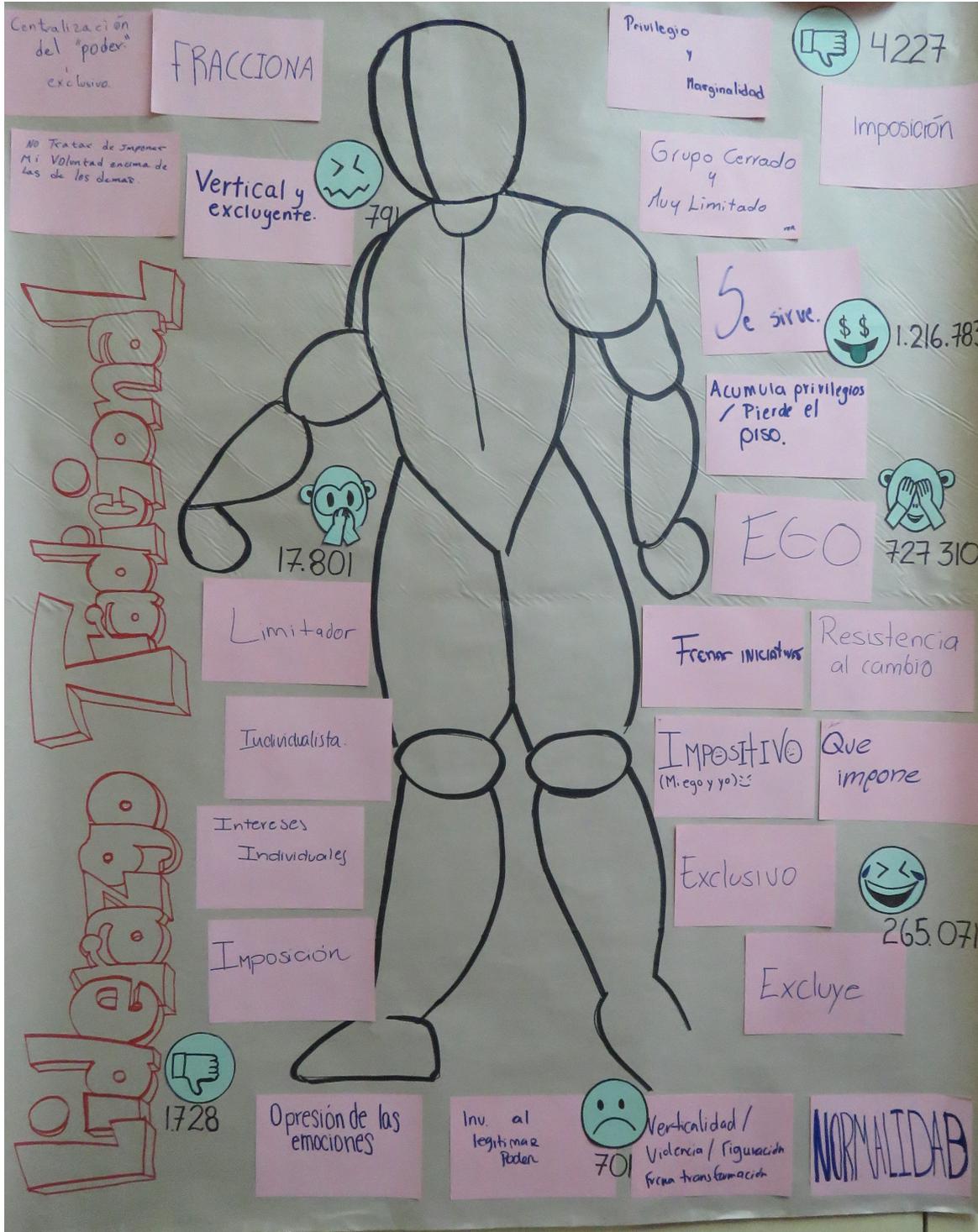
La construcción del nuevo liderazgo progresista debe entenderse como un proceso imperfecto e inacabado. Al tiempo que sentar las bases ideológicas de este liderazgo es central, no debe olvidarse que es desde la cotidianidad donde la justicia social toma vida mediante el ejercicio de los los valores de igualdad, la solidaridad y la libertad.

La clave para el ejercicio efectivo de este nuevo liderazgo consiste en nunca dejar de problematizar la forma y el fondo de los espacios en que como agentes de cambio nos desempeñamos.

En tanto buscamos reconocer la realidad como es, pero no dejarla como está, es necesario mantener una mirada crítica que nos permita reconocer en nuestra propia práctica política aquellos elementos tradicionales que es el primer paso en la construcción de un liderazgo progresista.



Anexo 1. Liderazgo Tradicional





Autores

Andrei Esteban Arias León

Egresado de la licenciatura de Ciencias de la Comunicación Colectiva con énfasis en Relaciones Públicas

Luis Antonio González Jiménez

Internacionalista y egresado de licenciatura con énfasis en Política Internacional

Pié de Imprenta

Fundación Friedrich Ebert
San José | Costa Rica

Hansjörg Lanz
Representante Fundación Friedrich Ebert
para Costa Rica, Nicaragua y Panamá
E-Mail: costarica@fesamericacentral.org
Tel.: +506 2296 0736
<http://www.fesamericacentral.org>

En 1965 la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES, Fundación Friedrich Ebert) abre en Costa Rica su primera oficina en la región centroamericana. El 23 de julio de 1965 se firma el Convenio de Cooperación entre el Gobierno de Alemania y el Gobierno de Costa Rica. El 1° de setiembre de 1980 se aprueba la Ley no. 6454 que lo ratifica.

Por más de 50 años la Fundación Friedrich Ebert en Costa Rica ha desarrollado sus actividades como plataforma de diálogo, análisis político y de asesoría política. La participación de múltiples actores y el fortalecimiento de la democracia social son bases de la cooperación realizada con instituciones sociales y políticas costarricenses.

En la actualidad, la Fundación Friedrich Ebert, a través de su oficina en Costa Rica, desarrolla los ocho campos de trabajo regional de la FES en América Central. El concepto de planificación en red de las seis oficinas centroamericanas consiste del trabajo nacional con intercambio regional y seguimiento nacional. Las actividades permiten una cooperación con múltiples actores progresistas en los seis países centroamericanos y en los campos de la justicia social, la democracia, el cambio climático, la economía sostenible y la seguridad. Destaca además, en lo nacional y lo regional el trabajo sindical, de género y con jóvenes - agentes de cambio.

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las de la Friedrich-Ebert-Stiftung.